EDITORIAL

La Acreditación: un Proceso de Transformación Cultural

Ofelia Ortiz de Collazos * Francisco Bohórquez **

a misión de la Universidad debe convertirse en la melodía de fondo de la Institución. El auténtico poder de la misión se desata sólo cuando la mayoría de aquellos que intervienen en una institución o una actividad comprenden de la misma manera sus objetivos y dirección. Ese sentido compartido de un futuro deseable puede contribuir a motivar y coordinar la clase de acciones que generan las transformaciones.

El lograr un entendimiento y un compromiso a favor de una nueva dirección jamás constituye una tarea fácil. La evolución de una institución probablemente sea traumática para sus miembros, pero esto no requiere ser una experiencia negativa, sino por el contrario puede ser enriquecedora y recompensante. La gente no se resiste al cambio cuando perciben que es en su beneficio.

Así como la cultura de una nación, la cultura de una institución está formada por un conjunto complejo de rituales y creencias que forman parte de su esencia y que le dan su identidad. Sus manifestaciones más obvias son los patrones comunes de comportamiento que muestran sus miembros.

Sin tener en cuenta sus manifestaciones, el éxito de cualquier forma de cambio depende totalmente de los esfuerzos de la gente en la institución y de quienes se incorporen a ella en ese momento. Después de que las personas se incorporen a la institución se convierten en parte de su evolución e influencia y se ven afectados por su cultura.

Si el mundo del siglo XXI fuera a ser un mundo estable, reglamentado y próspero, todo sería más fácil. La estabilidad, reglamentación y prosperidad reducirían la necesidad de crecimiento, las habilidades de liderazgo y la transformación. Pero eso no es lo que nos espera en el futuro.

Así como las organizaciones se ven obligadas a aprender transformarse y volverse a inventar constantemente en este siglo, lo mismo nos sucederá a un número cada vez mayor de individuos.

Correr riesgos, abandonar la zona de comodidad, poner a prueba nuevas ideas con mayor frecuencia, experimentar continuamente, no seguir aferrados al pasado sino al futuro y renovación personal, son muchos de los cambios personales que debemos asumir, por que todavía nos falta un largo camino por recorrer.

^{*} Magíster, Enfermera, profesora asistente del Departamento de Enfermería, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del

^{**} Médico fisiatra, profesor asistente del departamento de Medicina Interna, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Cauca.

Escuchar con la mente abierta, entender nuevas cosas, reflexionar con honestidad sobre los éxitos y los fracasos; nada de esto requiere un coeficiente intelectual elevado, una maestría o doctorado, unos antecedentes familiares privilegiados ni una rozagante juventud. Solo aplicar el concepto de masas de personas que contribuyen a proporcionar el liderazgo requerido para impulsar el proceso de transformación de cambio. Una idea temeraria pero efectiva.

Seguir creciendo, sin estancarse y decaer para salir por la puerta grande, pensar y actuar así da como resultado que la persona se sienta cada vez más confortable ante los cambios, actualiza el potencial de liderazgo que posee y contribuye a que sus empresas se adaptan a una economía global que se transforma con gran rapidez. En resumen se requiere el corazón y el talento de todos los integrantes de la fuerza de trabajo para enfrentar las realidades rápidamente cambiantes.